

CCC  
AL  
0077

## ANUARIO DE INVESTIGACION DE LA COMUNICACION CONEICC CRITERIOS PARA LA EVALUACION DE ARTICULOS

El anuario de investigación de la comunicación CONEICC tiene como finalidad constituirse en una fuente de consulta para los estudiosos de la comunicación en nuestro país, basándose en la divulgación de propuestas teórico-metodológicas plurales, estados de la cuestión y hallazgos de investigación relativos a los múltiples fenómenos que confluyen en este campo del conocimiento.

Se trata, en particular, de ofrecer panorámicas generales y actualizadas sobre los nuevos desarrollos teóricos y metodológicos en las diversas áreas de la comunicación --masiva, interpersonal, internacional, nuevas tecnologías, organizacional, política, etc.--, así como reseñas sobre publicaciones recientes en nuestro país. Se aceptan, también, ensayos y reportes de investigación sobre temas específicos que por su calidad teórica y metodológica contribuyan al desarrollo del conocimiento científico sobre comunicación.

En el anuario se incluyen dos tipos de trabajos: ensayos teóricos y reportes de investigación.

Los ensayos deberán mostrar un manejo actualizado y crítico de la bibliografía relevante en el área, y deberán ir más allá de la síntesis del estado de la cuestión, realizando aportaciones conceptuales o metodológicas.

Los reportes de investigación también deberán mostrar un manejo actualizado y crítico de la bibliografía relevante en el área, aunque su profundidad podrá ser menor que en el caso de los ensayos. Además, deberán especificar claramente los procedimientos metodológicos utilizados en el estudio. Los resultados y las conclusiones deberán ofrecer evidencias que contribuyan a un mejor entendimiento del fenómeno analizado.

Nombre del artículo Necrofilia visual ----

Dictaminador

NOMBRE José Carlos Lozano FIRMA 

Resolución B

### A. APROBADO SIN MODIFICACIONES

El artículo no requiere ninguna revisión conceptual, metodológica o formal, por lo que se acepta sin modificaciones.

### B. APROBADO CON MODIFICACIONES

El artículo hace una aportación importante al conocimiento o revisión crítica de una área del conocimiento, pero requiere de correcciones, agregados, clarificación de ideas o procedimientos. (FAVOR DE ESPECIFICAR EN HOJA APARTE QUE CORRECCIONES DEBERA HACER EL AUTOR).

### C. RECHAZADO EN SU FORMA ACTUAL

El artículo tiene serias deficiencias en el manejo crítico de la bibliografía y los enfoques teóricos, en los procedimientos metodológicos, en la interpretación de los hallazgos o en el manejo de las conclusiones. Requiere de cambios radicales en su estructura y contenido. (FAVOR DE ESPECIFICAR EN HOJA APARTE LAS RAZONES POR LAS QUE NO ES PUBLICABLE EN SU VERSION ACTUAL).

“NECROFILIA VISUAL:ANALISIS DE CONTENIDO Y RECEPTORES DE LA OPINION DE LA TARDE”

APROBADO CON MODIFICACIONES.

Algunos aspectos a corregir:

- 1) Pág. 2. Se cita a Lozano y no aparece en la bibliografía.
- 2) Pág. 4. Hacen falta varias referencias relativas a entrevistas realizadas con directivos del medio y el jefe de información.  
Es también problema de estilo. Probablemente el (la) autor(a) no sabe como elaborar referencias de entrevistas.
- 3) Pág. 20 Falta la referencia completa de Bisbal
- 4) Pág. 28. Falta la referencia de Grupsrud
- 5) Pág. 28. Fata la referencia de Durkheim (no aparece en la bibliografía)
- 6) Pág. 29. Falta referencia completa de Gripsurd y Langer (no aparecen en la bibliografía)
- 7) Pág. 29. Falta la referencia de Aubage.

Problema central del texto:

Me parece en este trabajo se realiza un esfuerzo notable por adentrarse en el análisis del contenido del medio seleccionado y de un grupo de receptores que lo consumen. Se trata de un estudio ambicioso y hasta cierto punto bien logrado. Creo que por tratar de abarcar mucho, sin el necesario rigor metodológico, se pierde la posibilidad de realizar un aporte más substancial. Sin embargo el trabajo es como dije antes, notable y muy interesante.

Presenta un problema de fondo que sería necesario enfrentar aunque el documento -ya de por sí extenso- crezca dos o tres cuartillas. Dicho problema tiene que ver con que queda implícita cierta perspectiva conceptual que es necesario explicitar. En varios momentos se menciona que *La Opinión de la Tarde* remite a cierto “imaginario social” relativo a la violencia y que “la noticia se construye”, sin embargo, aunque algunos podamos entender que de algún modo la perspectiva de análisis de la producción noticiosa subyace a la aproximación que a través de este trabajo se realiza del objeto (contenido y receptores), es indispensable desarrollar aunque sea en un par de cuartillas en qué consiste ese enfoque que de manera “salpicada” aparece a lo largo del texto sin definirse nunca que significa el “imaginario social” sobre la violencia que transmite el medio y que aparece en los receptores.

“Sociología de la producción de mensajes”

ANUARIO DE INVESTIGACION DE LA COMUNICACION CONEICC  
CRITERIOS PARA LA EVALUACION DE ARTICULOS

El anuario de investigación de la comunicación CONEICC tiene como finalidad constituirse en una fuente de consulta para los estudiosos de la comunicación en nuestro país, basándose en la divulgación de propuestas teórico-metodológicas plurales, estados de la cuestión y hallazgos de investigación relativos a los múltiples fenómenos que confluyen en este campo del conocimiento.

Se trata, en particular, de ofrecer panorámicas generales y actualizadas sobre los nuevos desarrollos teóricos y metodológicos en las diversas áreas de la comunicación --masiva, interpersonal, internacional, nuevas tecnologías, organizacional, política, etc.--, así como reseñas sobre publicaciones recientes en nuestro país. Se aceptan, también, ensayos y reportes de investigación sobre temas específicos que por su calidad teórica y metodológica contribuyan al desarrollo del conocimiento científico sobre comunicación.

En el anuario se incluyen dos tipos de trabajos: ensayos teóricos y reportes de investigación.

Los ensayos deberán mostrar un manejo actualizado y crítico de la bibliografía relevante en el área, y deberán ir más allá de la síntesis del estado de la cuestión, realizando aportaciones conceptuales o metodológicas.

Los reportes de investigación también deberán mostrar un manejo actualizado y crítico de la bibliografía relevante en el área, aunque su profundidad podrá ser menor que en el caso de los ensayos. Además, deberán especificar claramente los procedimientos metodológicos utilizados en el estudio. Los resultados y las conclusiones deberán ofrecer evidencias que contribuyan a un mejor entendimiento del fenómeno analizado.

Nombre del artículo Necrofilia visual: análisis de contenido y receptores de la Opinión de la Tarde

Dictaminador

NOMBRE Cecilia Cervantes B. FIRMA \_\_\_\_\_  
(No se dará a conocer al autor del artículo evaluado)

Resolución B

**A. APROBADO SIN MODIFICACIONES**

El artículo no requiere ninguna revisión conceptual, metodológica o formal, por lo que se acepta sin modificaciones.

**B. APROBADO CON MODIFICACIONES**

El artículo hace una aportación importante al conocimiento o revisión crítica de una área del conocimiento, pero requiere de correcciones, agregados, clarificación de ideas o procedimientos. (FAVOR DE ESPECIFICAR EN HOJA APARTE QUE CORRECCIONES DEBERA HACER EL AUTOR).

**C. RECHAZADO EN SU FORMA ACTUAL**

El artículo tiene serias deficiencias en el manejo crítico de la bibliografía y los enfoques teóricos, en los procedimientos metodológicos, en la interpretación de los hallazgos o en el manejo de las conclusiones. Requiere de cambios radicales en su estructura y contenido. (FAVOR DE ESPECIFICAR EN HOJA APARTE LAS RAZONES POR LAS QUE NO ES PUBLICABLE EN SU VERSION ACTUAL).

## ANUARIO DE INVESTIGACION DE LA COMUNICACION CONEICC CRITERIOS PARA LA EVALUACION DE ARTICULOS

El anuario de investigación de la comunicación CONEICC tiene como finalidad constituirse en una fuente de consulta para los estudiosos de la comunicación en nuestro país, basándose en la divulgación de propuestas teórico-metodológicas plurales, estados de la cuestión y hallazgos de investigación relativos a los múltiples fenómenos que confluyen en este campo del conocimiento.

Se trata, en particular, de ofrecer panorámicas generales y actualizadas sobre los nuevos desarrollos teóricos y metodológicos en las diversas áreas de la comunicación --masiva, interpersonal, internacional, nuevas tecnologías, organizacional, política, etc.--, así como reseñas sobre publicaciones recientes en nuestro país. Se aceptan, también, ensayos y reportes de investigación sobre temas específicos que por su calidad teórica y metodológica contribuyan al desarrollo del conocimiento científico sobre comunicación.

En el anuario se incluyen dos tipos de trabajos: ensayos teóricos y reportes de investigación.

Los ensayos deberán mostrar un manejo actualizado y crítico de la bibliografía relevante en el área, y deberán ir más allá de la síntesis del estado de la cuestión, realizando aportaciones conceptuales o metodológicas.

Los reportes de investigación también deberán mostrar un manejo actualizado y crítico de la bibliografía relevante en el área, aunque su profundidad podrá ser menor que en el caso de los ensayos. Además, deberán especificar claramente los procedimientos metodológicos utilizados en el estudio. Los resultados y las conclusiones deberán ofrecer evidencias que contribuyan a un mejor entendimiento del fenómeno analizado.

Nombre del artículo Necrofilia visual: análisis de contenido y receptores de la Opinión de la Tarde

Dictaminador

NOMBRE Cecilia Cervantes B. FIRMA \_\_\_\_\_  
(No se dará a conocer al autor del artículo evaluado)

Resolución B

### A. APROBADO SIN MODIFICACIONES

El artículo no requiere ninguna revisión conceptual, metodológica o formal, por lo que se acepta sin modificaciones.

### B. APROBADO CON MODIFICACIONES

El artículo hace una aportación importante al conocimiento o revisión crítica de una área del conocimiento, pero requiere de correcciones, agregados, clarificación de ideas o procedimientos. (FAVOR DE ESPECIFICAR EN HOJA APARTE QUE CORRECCIONES DEBERA HACER EL AUTOR).

### C. RECHAZADO EN SU FORMA ACTUAL

El artículo tiene serias deficiencias en el manejo crítico de la bibliografía y los enfoques teóricos, en los procedimientos metodológicos, en la interpretación de los hallazgos o en el manejo de las conclusiones. Requiere de cambios radicales en su estructura y contenido. (FAVOR DE ESPECIFICAR EN HOJA APARTE LAS RAZONES POR LAS QUE NO ES PUBLICABLE EN SU VERSION ACTUAL).



# ITESM

CAMPUS MONTERREY

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MONTERREY

13 de Febrero de 1997

Cecilia Cervantes  
Manuel Acuña 2559  
Circunvalación Guevara  
Guadalajara, Jalisco, 44680

Estimada Cecilia:

De acuerdo con tu reconocido prestigio académico en el campo de la comunicación en México, me permito solicitar tu colaboración como dictaminador del Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC IV.

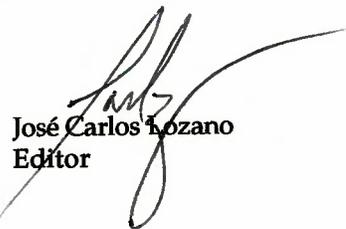
Como sabes, el anuario es un esfuerzo del Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación (CONEICC) para promover y difundir investigación de alto nivel que se realiza en nuestro país. En este esfuerzo, tu participación es muy importante.

Anexo encontrarás el artículo "La nota roja en La Opinión de Torreón (vespertino)", con su respectiva hoja de dictamen. Consideramos que, de acuerdo con tu experiencia en esos temas, eres una de las más indicadas para evaluarlo.

Te ruego hacerme llegar tu evaluación a más tardar el 10 de marzo.

Muchas gracias por todo.

Atentamente



José Carlos Lozano  
Editor



Sucursal de Correos "J" Monterrey, N. L. 64849, México. Tel. (83) 58-20-00

CCC  
AΓ  
0077

## **NECROFILIA VISUAL: ANALISIS DE CONTENIDO Y RECEPTORES DE *LA OPINION DE LA TARDE***

**Laura Orellana Trinidad. UIA-Laguna**

**En esta investigación colaboraron los siguientes alumnos de la carrera de Comunicación de la UIA-Laguna en el periodo Otoño de 1995: Yadira Berumen, Eunice Betancourt, Miguel Delgado, Araceli Gamboa, Cinthya Gaspar, Melina Flores, Gabriela Hernández, Miriam Hernández, Carlos Hernández, Jorge Maldonado, Miguel Angel Martínez, Yolanda Meraz, Rodrigo Medina, Mayela Muro, Lourdes Murillo, Sergio Ochoa, Mónica Orduño, Juana Ma. Reza, Ana Portilla.**

Es indiscutible, que el fenómeno de la violencia y su supuesta relación con los medios de comunicación, ha sido una preocupación constante en los teóricos de la comunicación. Para De Fleur y Ball-Rokeach este interés tuvo un mayor auge en la década de los sesenta con la expansión de la televisión, ya que algunos investigadores intentaron la búsqueda de una asociación entre la violencia *real* y los contenidos violentos que presentaba este medio electrónico. Muchos de estos estudios partían de la pregunta *¿Qué efectos tienen en los receptores, los contenidos violentos o agresivos que se presentan en los medios de comunicación?*, llegando a conclusiones sumamente disímboles. Por ejemplo, la *Teoría de la catarsis* sostenía que las frustraciones y agresiones de los sujetos se catalizaban mediante la exposición a la violencia de los medios, disminuyendo la posibilidad de verdaderos actos agresivos y la *Teoría de los efectos del estímulo*, por el contrario, suponía que "... la exposición a los estímulos agresivos habrá de incrementar la susceptibilidad de una persona para la excitación fisiológica y emocional, lo que a su vez habrá de aumentar la probabilidad de una conducta agresiva" (De Fleur y Ball-Rokeach 1987). A pesar de múltiples investigaciones, es posible decir que no se avanzó mucho desde esta perspectiva. Muchas de ellas utilizaron el *experimento* como vía metodológica, pero ha sido muy cuestionado debido que implicó centrarse sólo en los efectos a corto plazo.

En los setentas, desde la corriente del imperialismo cultural se efectuaron algunos estudios de contenido de la violencia en los *mass media*. Herner, en un estudio muy amplio sobre procesos de producción y contenido de las historietas y fotonovelas en México, describe cómo la fórmula sexo-violencia es un ingrediente muy importante en estas publicaciones (Herner 1979). No obstante, estos trabajos no tomaban en cuenta a los receptores pues "... bastaba identificar los condicionantes económicos, políticos e ideológicos presentes en el momento de la producción para inferir que los mensajes reflejarían necesariamente la ideología de la clase dominante y que los receptores asimilarían incondicionalmente dichas visiones del mundo y de la vida" (Lozano 1996:119) — NO APARECE EN LA BIBLIOTECA

Hoy en día, la violencia, es una de las temáticas más importantes de las agendas de los medios. Esto tiene que ver definitivamente, con situaciones del ámbito de lo *real*. En México, las convulsiones sociales, económicas y políticas han sido factores, al parecer, de una inusitada violencia. Hace tres años se realizó un estudio en el cual se comparaba las muertes violentas entre 31 países del mundo, destacando nuestro país en primer lugar con 45 homicidios masculinos por cada 100,000 hombres. Esto representa el doble que los Estados Unidos y setenta veces más que las muertes de este tipo en Austria, Noruega o Japón (*cfr.* Goldsmith y Crinkel 1993). Si bien es difícil negar este aspecto que se presenta ante nuestros ojos y nuestra vida cotidiana, los medios lo han convertido en un mecanismo para atraer a los receptores. No sólo

los programas de ficción incorporan la violencia, sino también los espacios noticiosos que le dan cada vez mayor importancia a la nota roja en detrimento de noticias políticas o económicas. Este tipo de información se refuerza significativamente en las imágenes, tanto en la televisión como en la prensa, como una forma de crear mayor impacto.

La presente investigación intenta abordar precisamente este género periodístico -la nota roja- en un diario vespertino de la ciudad de Torreón, Coahuila. *La Opinión de la Tarde* cambió su contenido y formato a partir de junio de 1993 con la compra del rotativo por la empresa *Multimedios Estrellas de Oro*, que además controla un canal de televisión y una estación de radio en el mismo lugar.

El vespertino se concibió desde 1955, como un periódico que recogería las noticias que no se alcanzaban a publicar en el diario de la mañana *La Opinión*. Se divulgaba información regional, nacional, internacional. además de algunas notas policiacas. También había una sección de espectáculos y deportes. Al inicio contaba con ocho páginas.

Este diario sufrió cambios básicamente de formato durante 38 años, pero la transformación radical vino en 1993. El periódico desde este momento alcanzó las 24 páginas con fotografías a color cuyo atractivo principal es la nota roja que incluye transgresiones como homicidios, robo, asaltos, etcétera, así como accidentes y suicidios. Las noticias nacionales y regionales de temas como economía o política

se sustituyeron por secciones como *Dramas de la vida*, *Historias de fantasmas*, *Corazones solitarios*, *Cartas desde la cárcel de mujeres*, *Historias y vivencias de trailereros*, entre otras.

Llaman la atención varios aspectos: este periódico sale a la venta entre las 10 y 11 de la mañana, es decir, ya no tiene como función recoger las noticias que no pudieron publicarse en *La Opinión* porque sale unas cuantas horas después de éste; su tiraje alcanza, según datos no oficiales, los 45,000 ejemplares diarios que a decir del mismo informante, rebasa por 10,000 números al matutino. El directivo de *La Opinión de la Tarde*, Felipe de Jesús González, confirmó que éste cuenta con mayores lectores. Para la empresa, los dos diarios cuentan con distintos receptores. *La Opinión de la Tarde* va dirigido a un sector urbano o suburbano que "... tiene el nivel de un empleado, de alguien que llegó hasta preparatoria" (Entrevista con el Sr. González, octubre 1995). <sup>REF. COMPLETA</sup> Según el jefe de reporteros de dicho diario, Enrique Jaramillo "... la nota roja interesa a los pobres, por ejemplo, la colonia "Valle Dorado" cuando es testigo de algún acontecimiento trágico como un "picado" o algún caso de infidelidad, toda la colonia compra el periódico y se entera; también las colonias anexas para saber quién fue, porque todos se conocen" (Entrevista con el Sr. Jaramillo, octubre 1995). <sup>REF. COMPLETA</sup> Cabe añadir, por último, que el costo del vespertino es de \$3.00, el mismo costo que *La Opinión*.

El estudio de este periódico incorpora tanto el análisis de contenido del mismo, así como el de sus receptores.

Para analizar el discurso noticioso de la nota roja y avanzar en el examen de este fenómeno, es imprescindible considerarlo como una *construcción* (Cfr. Bisbal 1995: 48). Con esto se quiere decir simplemente que no existe la pretendida “objetividad” que los medios señalan como su misión, sino que los reporteros, mediante su prácticas profesionales, realizan una interpretación permeados de un cierto *imaginario social* sobre la violencia que se plasma en este tipo de noticias. Este imaginario está fundado principalmente en la concepción de que los conflictos son hechos *naturales*, no sociales y están centrados en ciertos agentes violentos quienes constantemente transgreden las normas y leyes de la colectividad. Parecería así, que la violencia la ejercen *individuos o grupos específicos* que pueden controlarse mediante sanciones. “Lo que nos llama la atención frente a la violencia es que ella no se explica sólo por los actos perpetrados por los violentos, sin ir a los procesos donde estos verifican sus acciones. Procesos históricos, sociales, políticos, económicos y culturales que, por supuesto, se hayan dinamizados por diferentes actores en el marco de una integralidad de la cual no es posible aislarnos ni a los unos ni a los otros, so pena de caer en una comprensión deformada y sesgada de ambas situaciones” (Uribe 1995:58).

La *individualización* de la violencia en la nota roja forzosamente lleva a la ubicación de un *otro* transgresor. Este, se construye en la prensa “amarillista” con referentes simbólicos, sociales y culturales que se consideran *violentos* mediante una

serie de mitos y creencias sociales que forman parte de la cosmovisión de la sociedad. El transgresor está identificado: usa cierta vestimenta, proviene de cierto tipo de colonias y de determinados grupos sociales.

Es contradictorio para Aubague, en su análisis de la revista *Alarma*, que al mostrar realidades trágicas que podrían derivar en actos de solidaridad humana al recordar a la colectividad el carácter sagrado de la vida, en realidad se conviertan en una distracción al instalarse el fenómeno “rojo” en el mundo cotidiano de los humanos: “... la nota roja no es consumida según el rito ceremonial de la tragedia sino al comer, al viajar en metro, al tomar su café con leche” (Aubague 1987:151).

En este estudio se coincide al señalar que *Alarma* atribuye la violencia al individuo. En *Alarma* la agresión no se presenta como histórica sino como *natural* y como tal debe castigarse. Esta revista, consumida preferentemente por receptores de las clases populares, muestra un mundo amenazado siempre por el caos, que se entiende como todo aquello que puede paralizar el buen funcionamiento de la sociedad. Para los sectores populares, esta transformación de la noticia en producto, les permite suponer que las imágenes del caos corresponden al caos en el que viven sin ninguna posibilidad de reflexión. Para los lectores pequeño-burgueses, *Alarma* les muestra la realidad de la que pudieron huir y no les corresponde. Les recuerda que gracias a sus méritos y a la adquisición de ese nuevo status, es prácticamente imposible que algún día pudieran ser actores participantes en la revista.

Sin embargo queda la duda: ¿por qué tantos lectores?, ¿por qué si se muestran los horrores y el caos de la relación y la vivencia humana, el tiraje llega a sobrepasar al de los periódicos “serios” y “objetivos”? ¿Por qué llama la atención este tipo de prensa?

Así pues es necesario considerar la otra parte: los receptores y su relación con el contenido de la nota roja. De nada sirve anatemizar a quien compra un periódico “amarillista” sin explorar los factores que inciden en su consumo.

Parece necesario ubicar las características y estética de este tipo de prensa para discutir su valor sociocultural y político (Gripsrud 1992). Algunos estudiosos señalan que una importante característica de la nota roja, ingrediente fundamental en la interpelación de los individuos, es el tratamiento y su escritura a modo de relato. Este aspecto constituye o marca una diferencia en cuanto al tono de “objetividad” que guardan las noticias económicas y políticas.

La nota roja es una pequeña historia centrada en un individuo, o si acaso en un pequeño grupo, en donde todos los detalles son necesarios para la explicación de lo que ocurrió. El melodrama, producto popular del siglo XIX, se basa en lo “elementalmente humano” como diría González, <sup>REFERENCIA</sup> es decir aquellos elementos que constituyen la vida misma como el amor, el odio, el pesar, la alegría, el enojo.

Parece que un acercamiento más literario permitiría entender la fascinación hacia la nota roja. El género de la tragedia no sitúa a los personajes en una

posición de superioridad o inferioridad sino que justamente opera en el medio, en donde el personaje es un ser aislado y débil que coincide más con nuestro propio nivel de experiencia (Langer 1992).

Las historias que aparecen en los diarios “amarillistas”, se ubican en la vida cotidiana y sus personajes, tan *humanos*, nos permiten identificarnos. De pronto sucede algo que trastoca esa cotidianidad: un homicidio, un accidente, un suicidio. Parecen sucesos que pueden pasarle a cualquiera. No hay una relación con las condiciones de vida sociales sino con la *suerte*. El drama es tal porque el individuo aparentemente pierde el control de su vivencia. Langer señala que “Muchas de las historias emergen de una concepción del mundo en la cual no se admite la posibilidad de control; donde la vida está sujeta a caprichosas fuerzas externas con las cuales choca indiscriminadamente, exponiendo a las personas a cambios radicales de fortuna y conflictos repentinos cada día” (Langer 1992: 123).

El tipo de periódico donde la nota roja es un atractivo fundamental, puede considerarse como popular porque incorpora una serie de mitos, creencias, supersticiones que operan en la explicación de los sucesos. Sin embargo, aunque estas notas contrastan abiertamente con las de los grupos dominante (“objetivas”), la prensa enfatiza aquéllos aspectos populares que indican que no se puede hacer nada frente a los acontecimientos. La atracción de la nota roja proviene de la identificación que puede sentirse frente a la experiencia humana, pero ésta no se

localiza en términos de condiciones sociales, económicas, históricas, sino que retoma los aspectos fatalistas de las creencias y supersticiones.

La nota roja, al construirse como una historia en donde puede haber distintos relatores (testigos, víctimas, seres queridos afectados) ofrece múltiples puntos de identificación que contribuyen al interés de la misma.

Bajo estas concepciones se han planteado algunas interrogantes en cuanto al contenido y receptores de *La Opinión de la Tarde*: ¿qué elementos contribuyen a construir la nota roja de este diario?, ¿cuáles son los aspectos del relato presentes en ella?, ¿cuál es el *imaginario social* en relación a la violencia que prevalece en este vespertino?, ¿cómo se construye ese “otro” llamado delincuente?, ¿por qué las personas compran *La Opinión de la tarde*?, ¿tienden a ubicar esta visión fatalista de los sucesos?, ¿conciben la violencia como algo *individual*?, ¿es la sección policiaca la que captura la atención de los receptores?, ¿tiene algún impacto en ellos?

En la construcción de la nota roja de este periódico lagunero visualizamos algunos de los aspectos que han detectado algunos investigadores. La contribución de este estudio, está por lo tanto en sus referencias empíricas.

Uno de ellos es la atribución individual al delito, es decir, por lo general se menciona el nombre y/o apodo del transgresor, aunque legalmente está penado que estos datos aparezcan ya que son personas “presuntamente culpables” que no han sido procesadas legalmente. Otras variables asociadas a la anterior fueron tomadas

en cuenta como la edad, sexo, colonia donde vive y la actividad a la que se dedica el agresor o agresores, víctimas de algún accidente o de los mismos delitos así como los suicidas. Esta última variable permitiría observar si hay una referencia a la situación económica de los sujetos: si ejercen un trabajo remunerado o bien son subempleados o desempleados, relativo a una explicación más social del fenómeno de la violencia.

También se consideró importante analizar los adjetivos utilizados para el agresor o agresores en cuanto a la construcción de ese "otro" que ejerce la violencia. En el transcurso de la lectura de este diario se constató que la mayoría de ellos eran peyorativos.

Asimismo se tomaron en cuenta algunas variables del estudio *La personalización del delito en el discurso noticioso en México* (González Molina 1986) como la relación entre el lugar geográfico de los delincuentes y la producción de noticias.

## **Metodología.**

### **1.- Análisis de contenido.**

Para realizar el análisis de contenido, se tomó una muestra de 15 periódicos de *La Opinión de la Tarde* del 27 de septiembre al 13 de octubre de 1995. Se

consideró que era un número suficiente de diarios para recabar la información. Este vespertino no se publica los domingos.

Para el análisis se elaboró una definición operacional de la nota roja. Pudo definirse como toda noticia en la sección policiaca de *La Opinión de la Tarde* donde una o más personas resultaron afectadas. La idea de esta definición fue incluir noticias de accidentes y de suicidios además de las propiamente policiacas como homicidios, robo, riñas etcétera, que también aparecen con frecuencia en el vespertino, muchas de ellas acompañadas con fotografías.

El total de notas examinadas en esos 15 días fue de 385 y la unidad de análisis fue el artículo periodístico que cubría los requisitos de la definición operacional.

Las categorías se construyeron, se discutieron y finalmente se analizaron tres periódicos no incluidos en la muestra para probar si éstas estaban bien definidas. Siete grupos de aproximadamente tres personas en cada uno de ellos se dieron a la tarea de revisar y verificar las categorías. Se discutieron aquéllas en donde había problemas y se procedió al análisis.

Las categorías construídas para la nota roja fueron las siguientes:

- 1.- Nombre y/o apodo del agresor o agresores, víctimas o suicidas.
- 2.- Nombre de personas cercanas a él o ellos.
- 3.- Edad del agresor o agresores, víctimas o suicidas.
- 4.- Sexo del agresor o agresores, víctimas o suicidas.
- 5.- Actividad a la que se dedica(n)
- 6.- Colonia donde vive(n)
- 7.- Tipo de delito (en caso de agresiones)
- 8.- Lugar donde se cometió el delito, accidente o suicidio

- 9.- Población o ciudad donde se cometió el delito, accidente, suicidio
- 10.- Causa del delito, accidente, suicidio
- 11.- Instrumento de agresión
- 12.- Utilización de enervantes.
- 13.- Adjetivos utilizados para el agresor o suicida
- 14.- A partir del encabezado, ¿parece culpable el agresor?
- 15.- Se conoce o conocía a la víctima
- 16.- Impresión (color o blanco y negro) de la fotografía
- 17- La foto aparece con sangre/sin sangre

## 2.- Análisis de los receptores.

Se realizaron 85 entrevistas a personas que conocían *La Opinión de la Tarde*, inclusive algunas se encontraban leyendo este periódico. Este número no obedece a una muestra probabilística sino se entrevistó a los que se consideró como informantes clave: niños que venden y leen el periódico, personas que se encontraban trabajando en talleres; empleados, amas de casa, estudiantes, así como aquéllos que en esos momentos se encontraban leyéndolo o comprándolo. Cabe señalar que este diario se vende por las mañanas en las principales calles de las ciudades de Torreón, Coahuila; Gómez Palacio y Lerdo, Durango y en las tardes se puede adquirir en los supermercados de cadena.

Las preguntas del cuestionario giraban en torno a identificar, si lo que se había detectado en el análisis de contenido tenía puntos en común con la concepción de los lectores sobre la violencia.

También se realizaron entrevistas a psicoanalistas, abogados, criminólogos así como a los directivos y reporteros de *La Opinión de la Tarde*.

## Resultados.

El periódico construye la nota roja a partir del individuo o individuos que son portadores de la tragedia. Es así como se tiende a personalizar la noticia: en más de la mitad de los casos se menciona el nombre del sujeto o sujetos. Esto puede traer graves consecuencias laborales para los implicados en casos de agresión y que no han sido encontrados culpables, o bien situaciones de pesar para los parientes de víctimas de accidentes o suicidios. (Cuadro 1). En poco más de la tercera parte de las notas policiacas también se incluyen los nombres de personas cercanas a éste o éstos, quizá para una mayor *identificación* por parte de los lectores con la noticia (Cuadro 2).

SEPARAR

Cuadro 1			Cuadro 2		
Aparece nombre del sujeto en la noticia			Aparecen nombres cercanos al agresor y/o víctima. <span style="color: blue; font-style: italic;">PERSONA</span>		
	frecuencia absoluta	frecuencia relativa		frecuencia absoluta	frecuencia relativa
sí	235	61.0%	sí	112	29.0 %
no	92	24.0%	no	227	59.0%
sólo apodo	4	1.0%	apodo y nombre	42	11.0%
sujeto colectivo	35	9.0%	sólo apodo	4	1.0%
apodo y nombre	19	5.0%			
<b>Total</b>	<b>385</b>	<b>100.0%</b>	<b>Total</b>	<b>385</b>	<b>100%</b>

Asimismo los reporteros constataron la edad de los actores de las noticias "rojas" en el 43% de ellas (Cuadro 3). La característica individual en donde existe más información es en cuanto al sexo ya que se consideró en 331 casos (86%),

correspondiendo 304 a hombres (79%) y sólo 27 a mujeres (7%). En 54 notas (14%) no se encuentra especificado este dato ya que se califica con adjetivos como “el sujeto” o “el individuo”.

**Cuadro 3**  
Edad del sujeto

Edades	frecuencia absoluta	frecuencia relativa	frecuencia acumulada
Entre 15 y 20	58	15%	15%
Entre 21 y 25	54	14%	29%
Entre 26 y 30	12	3%	32%
Entre 31 y 35	12	3%	35%
Entre 36 y 40	19	5%	40%
Entre 41 y 45	4	1%	41%
De 46 en adelante	7	2%	43%
No aparece	219	57%	100%
<b>TOTAL</b>	<b>385</b>	<b>100%</b>	

Una variable muy importante en la construcción de ese “otro” delincuente, *desviado de las normas*, es su procedencia en el entorno, es decir. la colonia donde vive. La ciudad y sus habitantes también son estereotipados por la prensa. La violencia parece suceder sólo en ciertos *ámbitos*. Además, es un factor muy importante para el periódico ya que depende del lugar donde ocurre la tragedia para que los habitantes de éste busquen la información en *La Opinión de la Tarde*. En el 90% de las notas se encontró su ubicación. El 10% corresponde a algunos ejidos de la Comarca Lagunera y el 80% concierne a colonias exclusivamente suburbanas de

las ciudades de Torreón y Gómez Palacio. No hay una sola que afecte a colonias clasemedieras. En este sentido, como ya se ha indicado en otros estudios, la violencia parecería situarse, casi en forma exclusiva, en los sectores menos favorecidos económicamente.

Los redactores de la noticia manifiestan su interpretación de la violencia al ámbito de lo individual, cuando subrayan al sujeto con adjetivos calificativos en más de la mitad de las notas (321), que constituyen el 60% del total. Los peyorativos más utilizados son: *vándalo, atracador, malandrín, cholo, rata, ebrio, amante de lo ajeno, mujer de la vida galante*, entre otros. En el 40% de los textos (154) no aparecen estos adjetivos.

Una categoría individual que podría expresar con mayor énfasis una causalidad social o una explicación al fenómeno de la violencia desde una perspectiva histórica, económica, política es la actividad del sujeto o los sujetos, es decir, si éste o éstos ejercen una actividad económica remunerada, son subempleados o desempleados. La *crisis* tiene un origen social, depende de políticas económicas que se aplican en el país, no de los individuos en particular. Es interesante que a los reporteros no les interesa esta explicación. Prácticamente en casi todas las notas (96%) no aparece el “modus vivendi” de los actores del impreso. El restante 4% se divide en personas que ejercían labores como *chofer, vendedor, albañil, camionero, velador, payaso*. Si bien es difícil afirmar en forma contundente que el desempleo trae como

consecuencia la violencia, sí sabemos que son fenómenos que se encuentran en relación y por eso llama la atención que no forme parte del *imaginario social* de la violencia expresada en el periódico.

Otra serie de categorías se refieren a la construcción de lo que puede denominarse “el relato”. La nota roja, a diferencia de otras en donde se supone priva la “objetividad”, se construye a manera de historia con sus personajes y su trama. Todos los detalles interesan. Así las categorías *tipo de delito, lugar del delito o de la tragedia, ciudad en que ocurrió el suceso, la causa, el instrumento de agresión o accidente, la utilización de enervantes, los encabezados* (que atraen si el agresor parece que ya fue detenido y declarado culpable) y *si conoce o conocía a la víctima* (en el caso de delitos) contribuyen a darle forma a la historia.

En cuanto al tipo de delito o tragedia, los mayores porcentajes los alcanza el robo, que en este caso se especificó que sólo serían tomadas en cuenta las notas donde no hubo agresión a personas sino más bien a comercios o casas-habitación; le siguen los problemas de agresión/lesión: riñas, “picados”, etcétera; los asaltos, donde se estableció que en ellos se tomarían en cuenta los casos donde se violenta a las personas y los accidentes. Llama la atención que de los porcentajes más bajos en el tipo de delitos se encuentran el homicidio y el suicidio (Cuadro 4). Sin embargo, no es casual que los lectores muestren una gran inseguridad hacia la violencia física porque estas son las notas que *La Opinión de la Tarde* acentúa en primera plana, aunque su incidencia no sea tal alta como otros delitos.

#### Cuadro 4

Tipo de delito, accidente o suceso.

	Frecuencia absoluta	frecuencia relativa
homicidio	15	4.0%
lesión/agresión	69	18.0%
asaltos	62	16.0%
robo	69	18.0%
violación	3	.7%
suicidio	1	.3%
accidente	39	10.0%
no hay información	8	2.0%
otros/variados	119	31.0%
	385	100.0%

El lugar donde ocurre el mayor número de delitos o tragedias es en la calle, por consiguiente, gran parte de los lectores (*ver infra*) piensa que a ellos les puede ocurrir algo similar ya que sucede en condiciones que -según esta visión fatalista- no se pueden controlar. Otros lugares son: los comercios, casas-habitación, *antros de vicio* y con un mínimo porcentaje, los espacios donde se labora. (Cuadro 5)

#### Cuadro 5

Lugar del delito, accidente o suceso

	frecuencia absoluta	frecuencia relativa
En la calle	162	42.0%
En comercios	62	16.0%
Casas-habitación	42	11.0%
<i>Antros de vicio</i>	15	4.0%
Lugar donde trabaja	4	1.0%
Otros	27	7.0%
No aparece en la nota	73	19.0%
	385	100.0%

Existe una íntima relación entre el espacio geográfico de donde proceden las noticias de delitos, accidentes o sucesos y su lugar de producción, correspondiendo a Torreón el mayor porcentaje, seguido de la vecina ciudad de Gómez Palacio, Durango. (Cuadro 6). Aunque en la elaboración de este periódico intervienen alrededor de 50 personas en los departamentos de redacción, fotocomposición, formación, fotomecánica y prensa, es indispensable estar cerca del lugar de este tipo de hechos para poder cubrirlos. Mediante información no oficial, se conoció que *La Opinión de la tarde* cuenta con un radio de onda corta a través del cual se captan las llamadas de *La Cruz Roja*, el departamento de bomberos, de policía y acuden inmediatamente al sitio, inclusive antes que los organismos mencionados.

**Cuadro 6**  
Procedencia geográfica de las noticias

	frecuencia absoluta	frecuencia relativa
Torreón	135	35.0%
Gómez Palacio, Dgo.	54	14.0%
Durango, Dgo.	42	11.0%
San Pedro, Coah.	39	10.0%
Francisco I. Madero, Coah.	15	4.0%
Lerdo, Durango	12	3.0%
Ejidos de Coahuila y Durango	19	5.0%
Otros	15	4.0%
No aparece en la nota	54	14.0%
Total	385	100.0%

La causa del delito o accidente puede ser el punto de partida del relato. Abundan los casos en donde el problema económico es fundamental (a pesar de que la actividad del sujeto no se destacó); los accidentes y en gran número sus fotografías, son parte integrante del vespertino. Los sucesos que tienen como motivo las drogas son menores así como las represalias, y prácticamente no hubo un acontecimiento que se desencadenara por el móvil del desamor (Cuadro 7)

**Cuadro 7**  
Causas del delito, accidente o suceso

	frecuencia absoluta	frecuencia relativa
económica	150	39.0%
accidental	42	11.0%
drogas	23	6.0%
represalias	19	5.0%
trastorno	12	3.0%
amoroso	4	1.0%
otros	23	6.0%
no aparece en la nota	112	29.0%
Total	385	100.0%

Los detalles más específicos de cómo ocurre el accidente o agresión estarían dados por los instrumentos implicados así como el posible uso de enervantes y el conocimiento o no de la víctima. En el 77% de las notas sí se dio importancia a los instrumentos. Inclusive muchos de esos objetos son motivo de fotografía como las pistolas, armas blancas o los vehículos en el caso de accidentes. (Cuadro 7). En

cuanto a los enervantes, destaca el alcohol en relación a los delitos en 42 notas (11%), con menor proporción la marihuana en 19 casos (5%) y sólo en 4 ocasiones se utilizaron sustancias tóxicas (1%). En 320 de los textos analizados (82%), no apareció la utilización de estas drogas.

El conocimiento o no de la víctima es de suma importancia en la sección policiaca de *La Opinión de la Tarde* no tanto por la cantidad, sino por la manera en que se *cuenta* la historia. Los casos en donde el agresor o agresores conocían a su víctima suman 70 (18%), mientras que en donde explícitamente se hace referencia al desconocimiento es en 19 notas (5%). En las restantes 296 unidades de análisis no apareció este elemento señalado (77%). Sin embargo, cabe destacar la importancia de relacionar esta variable con el lugar en donde ocurren los delitos, ya que aparentemente muchos de ellos suceden en la calle sin que las personas se conozcan, pero otros tantos, como se ha comprobado en diversos estudios en el caso de las violaciones, suceden entre parientes, amigos, vecinos. La violencia penetra también los ámbitos domésticos. Es justamente en este sentido que Bisbal entiende la “espiral de violencia” como una forma cultural de *entendernos* y de vivir en el mundo. Y añadiríamos que no sólo en el exterior, sino en el mismo mundo de la vida privada.

Un gran número de lectores de este periódico (*ver infra*) señaló que los encabezados de *La Opinión de la Tarde* fueron importantes para llamar su atención

y comprarlo por primera vez. En los encabezados de 189 noticias analizadas (49%) parecía que los sujetos habían sido declarados culpables, o en el caso de los accidentados, que se encontraban en un estado de extrema gravedad, mientras que en el texto se señalaba lo contrario. En 154 del total de las notas (40%) no se manifestó de esta manera.

La fotografía es indispensable en la nota roja: es lo que muestra la evidencia de que los sucesos ocurrieron; permite, junto con el nombre y el apodo, la total identificación de los *transgresores* de la ley. El color en la impresión, facilita la visualización de la sangre, los golpes, las heridas. En la sección policiaca de *La Opinión de la tarde* 154 fotografías (40%) se imprimieron en color y las restantes 231 (69%) en blanco y negro. Puede señalarse el número de fotografías en color como considerable, debido a los costos que se requieren para las mismas, pero es el *gancho* seguro para los receptores. Sin embargo, pocas son las imágenes que aparecen con sangre (27) que constituyen un 7% del total. El número de aquellas que aparecen con golpes y contusiones es de 4 (1%). La mayoría de las impresiones (327) que representan el 85% se presentan sin sangre y sin golpes y contusiones. En realidad, muchas de ellas son de los *delincuentes* o *presuntos delincuentes* y gran parte de los lectores compran este diario *para ver quién sale*. Así, es posible coincidir con Gripsrud cuando señala que el estilo y contenido de la prensa popular se puede describir como sensacionalista y personalizado. Si el material *per se*, no

aspectos más individuales o sensacionales y exponiendo fotos y encabezados dramáticos (Gripsrud 1992: 85)

Para contrastar el análisis de contenido de la nota roja en *La Opinión de la tarde* se investigó la concepción de los lectores sobre el mismo periódico y la violencia.

Se les preguntó a los receptores en primer término, la frecuencia con la que leían el periódico. Aquí se hizo el énfasis de la *lectura* pues en entrevistas piloto se pudo detectar que a veces lo compraban entre varias personas y todas lo leían (por ejemplo en los talleres); o bien los encargados de supermercados donde lo venden, lo leían y después lo acomodaban en su lugar para la venta. Del total de personas entrevistadas, 29 lo hacían diariamente, 33 unas tres o cuatro veces a la semana y 23 sólo esporádicamente. Es importante señalar que este periódico sólo se puede adquirir en la calle, puestos de periódico o supermercados ya que no hay distribución domiciliaria. Así tenemos que un número considerable de personas (66), es decir, un 78% de los entrevistados que lo lee por lo menos unas tres veces a la semana.

Se les cuestionó también sobre aquéllas secciones que les gustaban más del periódico. Interesaba averiguar si la sección policiaca tenía preferencia. Un poco más de la mitad de los lectores (49 personas) comentaron que leían este periódico por la nota roja. Un hombre de 72 años, jubilado de la SARH respondió:

*Todas, pero las noticias policiacas hay veces que hasta las leo dos veces (sic).*

También se inquirió por qué se habían interesado en *La Opinión de la tarde*, preguntando acerca de los motivos para comprarlo o leerlo por primera vez. Aquí se encontró que lo impactante del periódico: fotografías, encabezados, noticias trágicas y la portada habían sido *ganchos* efectivos para atraer al ahora receptor cautivo. Del total de informantes 10 ubicaron las fotografías como el atractivo del diario. Un joven de 24 años de oficio mecánico dijo:

*Pues me lo prestaron ahí en el trabajo. En el taller un compañero lo compraba y yo lo veía. Me llamaban la atención las fotografías y luego, poco a poco me fui interesando por la información (sic).*

Veinte entrevistados se interesaron explícitamente por la nota roja. Un licenciado en derecho de 31 años que trabaja en un taller de carpintería dijo:

*La verdad por la sección roja, por los accidentes, todo eso (sic).*

El encabezado también fue motivo para seis personas de acercarse por primera vez a este impreso. Un hombre que se dedica a lavar carros de 56 años señaló que la primera vez que lo compró fue porque vio un encabezado que decía: SE SUICIDO. Otros cinco informantes indicaron que se habían interesado por la portada y cinco más señalaron que su motivo había sido la *curiosidad*. Las respuestas de los demás entrevistados varían: unos señalan que por recomendación, otros por averiguar quién salía conocido. Unos más por motivos de trabajo, como un señor de 52 años de oficio bolero que dijo:

*Es que los clientes me pedían algo para leer mientras los boleaba y me pedían ese periódico.*

Para completar la pregunta anterior se indagó: *¿Qué es lo que le llama más la atención ahora de este periódico?*

Cabe destacar aquí, que a pesar de que algunas personas de otros sectores sociales desprecian este diario, 28 de los receptores lo señalaron como *informativo*. Nuestro interrogado, mecánico de 24 años comentó:

*Primero las noticias, porque hay que estar bien informado, y como yo estoy casi todo el día en el taller, no puedo verlas en la televisión.*

Para otros 16 entrevistados, las fotografías son lo más importante que este diario ofrece, ya que según éstos son oportunas, rápidas y *realistas*. A varios les entusiasma comprarlo por la sección de espectáculos y la página deportiva.

También se consideró importante conocer si los lectores de *La Opinión de la tarde*, leían o compraban otro periódico para informarse, ya que según los directivos este impreso está enfocado a lo que ellos llaman un mercado-meta, distinto al que compra el matutino. Un poco más de la mitad (46 personas), sólo compran el vespertino. El resto compra *El Siglo de Torreón* o *La Opinión* los fines de semana, cuando buscan empleo (por los avisos de ocasión, abundantes en *El Siglo...*). Tres informantes señalaron que leen los matutinos atrasados cuando se los prestan. Ciertamente se puede observar que consideran *completo* el periódico de su preferencia como lo indica un hombre de 29 años, de oficio albañil:

*No compro ningún otro, pues ahí sale todo lo que uno debe saber (sic).*

Aubague señala que la nota roja debía abrir espacios de solidaridad al compartir la tragedia humana pero, al construirse para el consumo, el receptor toma distancia y la ve como un espectáculo. En ese sentido se elaboraron dos preguntas: *¿Conoce a alguien que haya salido en la nota roja de este periódico? y ¿Qué pensaría si un accidente o la muerte de una persona cercana a usted apareciera en La Opinión de la tarde?*

En cuanto a la primera pregunta, más de la mitad de los interrogados, 47 personas, indicaron que había salido alguien conocido de ellos en esa sección. Pero lo interesante son sus respuestas, que más que solidaridad, expresan curiosidad por la vida privada y situación de otros. Un señor de oficio taxista, de 37 años comentó:

*Sí, muchos "compas" que son ratas y los agarran, y pues son conocidos de la colonia o donde trabajo (sic).*

Un hombre de 35 años que se dedica a la albañilería dijo;

*¡Ah! cómo no. La otra vez salió un conocido que había golpeado a su mujer (sic).*

En relación a la segunda pregunta, casi la mitad de los entrevistados (37) señalaron que no les gustaría que aparecieran familiares y amigos en *La Opinión de la Tarde*. Tal parece que la solidaridad se restringe cada vez más y solamente al ámbito familiar. Un hombre de 32 años que trabaja de guardia señaló:

*No, pues... se siente mal porque ver la foto se siente gacho, pero para una persona que no es nada pues no le importa, pero un familiar se siente feo (sic).*

Sin embargo, a otros 15 no les importaría que sus familiares tomaran parte en este diario. Pocos son los que se enojarían con los reporteros de *La Opinión de la Tarde* (6), a otros les daría pena (9) o sentirían que se burlan de ellos (2). Un poco más de la sexta parte (15) les parece importante que la prensa recoja todo tipo de noticias, incluyendo las de sus familiares y muestran resignación ante lo que parece inevitable: salir en el periódico. Un señor de 37 años que se dedica a la reparación de electrodomésticos dijo:

*Nada, cómo que qué. Si sale es porque necesitaba salir, que era un caso importante o algo. Toda la gente que sale en el periódico tiene familia y no dicen nada, ni modo. Tienen que salir (sic).*

Para ubicar si los lectores de este vespertino coincidían con la posición fatalista que se presenta en la construcción de la noticia, se les preguntó si ellos pensaban que lo que acontecía en la nota roja les podía suceder a ellos. La abrumadora mayoría (70) contestaron afirmativamente y muchos recurrían a Dios para explicar que pasaba finalmente, lo que él quería. Otros señalaron, que al salir a la calle, estaban expuestos a todo. Un joven de 26 años que se dedica a la mensajería dijo:

*Pues creo que sí, siempre te pueden hacer algo. Y a fin de cuentas pasa lo que Dios quiere. Además el rumbo del centro y por mi casa es peligroso. Ya te pueden asaltar en cualquier lugar en la noche. Que me maten a lo mejor no, pero otra cosa sí (sic)*

Y un señor de 50 años cuyo oficio es la venta de tacos comentó:

*Yo creo que sí, porque pues todo pasa en la calle y por lo menos, para ir al trabajo, uno anda en la calle (sic).*

En este sentido, sí puede afirmarse que lo que se maneja en los textos tiene una incidencia y/o coincidencia con la cosmovisión de los lectores, sugiriéndola o reafirmandola, pero ésta definitivamente es pasiva, tiende a conminar a los individuos y a desplazarlos hacia la vida privada, donde es posible sentirse seguro.

Algunas personas, durante las entrevistas piloto, explicaron que no les gustaban las fotografías pero les atraía mirarlas y se quiso averiguar si éstas tenían un impacto en los receptores. Casi la cuarta parte (24) ubica las imágenes como sensacionalistas y expresan que es una estrategia de venta del diario, sin embargo explican que son importantes, por ejemplo, las de los delincuentes, para saber quiénes son y cuidarse de ellos. Hay mucha aceptación de una parte de la sección policiaca que aparece semanalmente y se llama *Galería de malandros*, en donde se exponen las fotografías de los presuntos delincuentes de la semana. A otro gran número de personas (28) les disgustan, a otras (3) les producen asco y a unos más (2) ofensivas. Sin embargo, 15

personas más comentan que éstas son muy *realistas*, y que deben mostrarse porque así es el mundo.

Uno de los grandes analistas de la cultura mexicana concluye que: “En la nota roja, entre mentiras y drásticas inexactitudes (nada es como se cuenta, salvo los muertos), el morbo adquiere cualidades de “pesadilla tranquilizadora”. Y el gusto por lo sanguinoliento -entreveramiento de horror inducido y placer controlado- se vierte en relatos pavorosos donde la Decencia Ultrajada (el reportero que se espanta a nombre de la sociedad, las conversaciones sobre el crimen de moda que hacen las veces de parábolas bíblicas) combina espantos reales y maledicencias gozosas” (Monsiváis 1994:11).

### **Conclusiones**

Es posible decir con Gripsrud que la prensa popular varía de un lugar a otro. Así, mientras en otros países los periódicos “amarillistas” enfatizan más los accidentes o la vida privada de personajes públicos, los resultados del análisis de contenido de *La Opinión de la tarde* destacan la construcción de la nota roja centrada en el delincuente, en el individuo transgresor -que como diría Durkheim- no está bien socializado. El hecho histórico de la violencia se elimina, quedando el fenómeno en un vacío, sólo sostenido por los portadores de las tragedias, que deben ser sometidos -mediante la ley- al cauce de las normas que no son cuestionadas.

El examen de los textos noticiosos de la sección policiaca de este impreso, indican que la discusión sobre la *ética y los medios* debe ser puesta en un primer término. La legislación, por ejemplo, sobre la prensa no tiene ninguna incidencia en quienes se dedican al negocio de la información. El jefe de información de *La Opinión de la tarde* señaló que jamás habían tenido problemas con la Secretaría de Gobernación y que la *regulación* era un mito.

La violencia, en este vespertino, parece hermana gemela de la pobreza. Ello pudiera tener implicaciones para los individuos particulares, como ya se ha indicado, pero también puede legitimar otras *violencias* en contra de los habitantes de los barrios y colonias suburbanas. El *imaginario social* presente en la nota roja pareciera decir que esta porción de la población (que es la mayoría) ocasiona los conflictos porque no controlan sus *instintos, sus bajas pasiones*. Y ellos mismos, coincidiendo con Aubague, se sienten sujetos al control de fuerzas que no pueden impedir, que son *inevitables*.

Los análisis de Gripsrud y Langer poniendo énfasis en la interpelación de los lectores de esta prensa amarilla a través de los relatos, fueron de mucha utilidad, ya los textos analizados estaban armados a modo de *historia* y esto parece ser, junto con las fotografías, uno de los mayores atractivos del vespertino. Esta idea, pudiera sugerir futuras investigaciones en dos vías. Por un lado, los receptores de este diario se muestran interesados en la *información* pero no alejada de la vida cotidiana como es el estilo periodístico de las noticias económicas o políticas. Quizá es la

construcción de este tipo de noticia, que los aleja de las mismas. Por otro, quizá podrían elaborarse análisis de contenido regionales para observar cuál es la cobertura de los periódicos de estas zonas periféricas, pues aparentemente sólo se informa de ellas, en la nota roja.

Aunque en este estudio no se tomó en cuenta la mediación del sexo para la lectura de este periódico y sólo el 20% de los entrevistados fueron mujeres, sí se puede observar que *ellas* tienen poca preferencia por la nota roja, acercándose más a secciones como *La Tía Soraya* mediante la cual se busca pareja. Quizá otras investigaciones, centradas en el género, pudieran profundizar en este aspecto.

Los estudios de Uribe, Bisbal y Aubague son muy pertinentes para la realidad latinoamericana, ya que a través de ellos se pone en la mesa la cuestión de que la violencia es una matriz cultural que no sólo tiene expresión en los medios, sino en la vida colectiva misma. Los receptores de *La Opinión de la tarde* muestran recelo ante sus vecinos y poca solidaridad en el ámbito conceptual, inclusive con sus familiares, pero esto es una expresión simbólica de cómo nos construimos (o destruimos) como país.

## BIBLIOGRAFIA

AUBAGUE, Laurent (1987). "Alarma y las imágenes de la muerte: de lo imaginario cultural a la función ideológica" en *Estudios sobre las culturas contemporáneas*. Volúmen 1, núm. 2.

BISBAL, Marcelino (1995) "Violencia, inseguridad ciudadana y medios -o intentando comprender la perspectiva massmediática de la violencia" en Jorge Iván Bonilla Vélez (compilador). *Violencia, medios y comunicación*. México: Trillas.

DE FLEUR, M. L y BALL-ROKEACH, S. (1982) *Teorías de la Comunicación de masas*. México: Paidós.

GOLDSMITH, John y CRINKEL, Julie (1993) "Mortalidad de los jóvenes adultos: comparaciones internacionales" en *Salud Pública de México*, Vol. 35, núm 2. México.

GONZALEZ MOLINA, Gabriel (1986) "Legitimidad cultural: la personalización del delito en el discurso noticioso de México". II Congreso Nacional de Criminología. Colima.

GRIPSRUD, Jostein (1992). "The aesthetics and politics of melodrama" en Peter Dahlgren and Colin Sparks (eds). *Journalism and popular culture*. Newsbury Park, California: Sage.

LANGER, John (1992) "Truly awful news on television", en Peter Dahlgren and Colin Sparks (eds) . *Journalism and Popular culture*. Newsbury Park, California: Sage.

MONSIVAIS, Carlos (1994). *Los mil y un velorios*. México: Alianza Cien.

URIBE, María Teresa (1995) "Violencia: algo más que disparos, víctimas y sangre" en *Medios de comunicación y responsabilidad ciudadana d*. II Encuentro Nacional de la Sociedad Civil. Conferencia Episcopal Venezolana: Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.